

Tronco y ramas

La madera del tronco y las ramas tienen el principio Yin de la tierra.

El tronco se divide en **dos** partes principales, una más grande y otra más pequeña, que representan el Yin y el Yang, así se establece el cuerpo del árbol. Las ramas principales son **cuatro**, representando los cuatro puntos cardinales, las cuatro estaciones y los cuatro miembros del cuerpo humano.

El tronco se representa como un dragón o un fénix. El valor, por lo general, es más oscuro que el de las ramas. Para pintarlo podemos realizar una doble carga (tinta media y oscura) modulando el pincel de modo que el tronco quede sinuoso como un dragón. Los troncos viejos se pintan con un pincel seco en valores oscuros.

Para concluir se pueden agregar puntos oscuros acentuando su fuerza y textura.

Las ramas principales se bifurcan en ramas cada vez más pequeñas, para representarlas se utiliza la pincelada “Cuerno de ciervo”. Cuánto más jóvenes

son las ramas más claro es el valor. Algunas ramas están cruzadas, otras se bifurcan, hay ramas rectas, curvas y ramas solitarias. Las ramas y la forma de cruzarlas están relacionadas con las **seis** líneas del hexagrama del I'Ching y los **ocho** trigramas del Pakua.

Todos estos aspectos son números pares ya que la madera es de naturaleza Yin.

Para pintar el tronco debemos hacer una doble carga, con valor medio y oscuro. El pincel estará en posición Mekkotsu, casi paralelo al papel. Una vez que apoyamos el pincel, vamos cambiando la dirección cuidando que no queden ángulos demasiado rectos. Si utilizamos el pincel más seco, lograremos el efecto “Fei Bai” o “Blanco volador”, sugiriendo un tronco más fuerte. Podemos agregar puntos negros “Beiten” para darle fuerza al tronco.

La pincelada se puede “soltar” o afinar gradualmente.



Para pintar las ramas comenzamos practicando la pincelada “Cuerno de ciervo”. Para las ramas más finas el pincel estará prácticamente vertical, para las más gruesas a 45 °. Es importante que el grosor de las ramas disminuya gradualmente, ubicando las ramas más finas en la punta.

Comenzamos practicando el siguiente ejercicio;

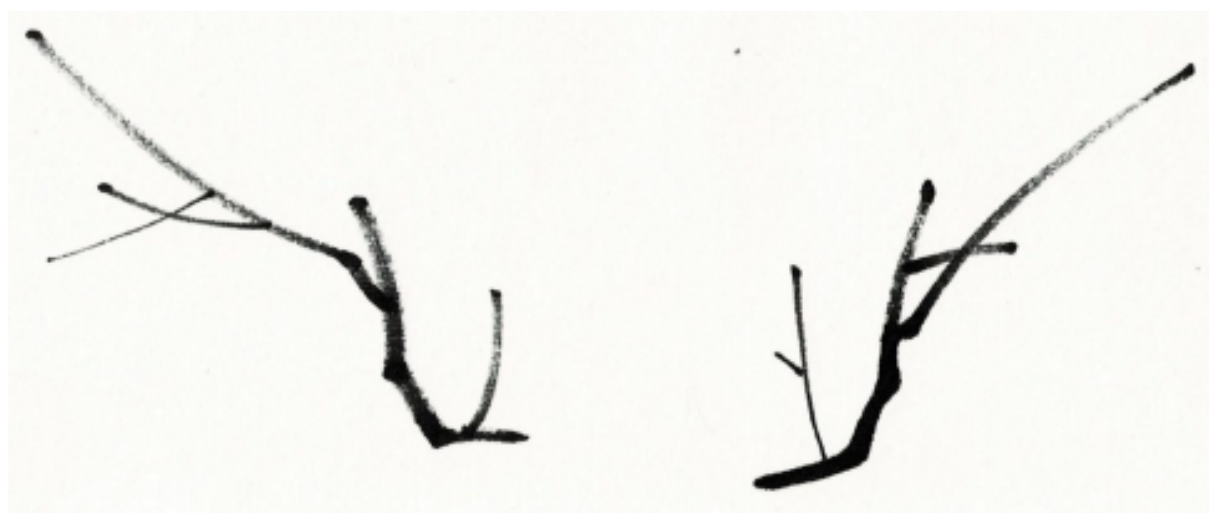
Pintamos dos o tres ramas, teniendo en cuenta que los ángulos no sean iguales. Las ramas no deben ser paralelas, ni unirse más de dos ramas

en un mismo punto.



Luego podemos agregar más ramas, algunas estarán cruzadas a las anteriores. Al inicio la rama será más gruesa y luego se irá afinando hacia la punta, por lo que debemos modificar la presión de la pincelada.









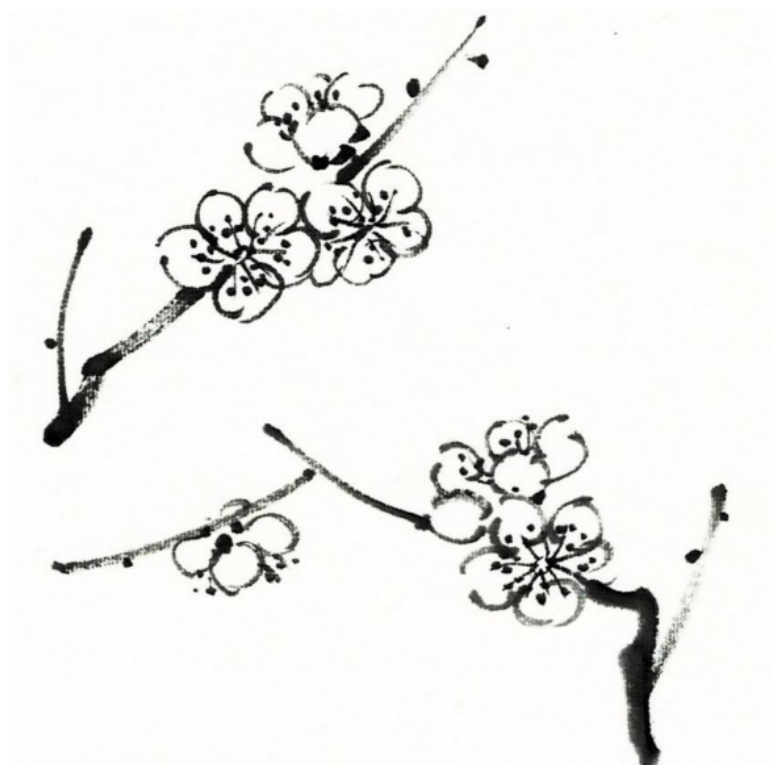
Ahora sí, pintamos las ramas con flores.

Algunas ramas debemos interrumpirlas para mostrar que hay flores sobre ella.



En una rama de ciruelo habrá flores superpuestas, otras juntas y otras separadas. Algunas estarán ubicadas sobre las ramas o tronco y otras detrás. Es importante tener en cuenta los diferentes “pesos” o focos de atención, grande, mediano y chico, ubicados en forma triangular para lograr armonía en la composición.







Práctica

1-Hacemos una relajación, tomando consciencia del cuerpo, la respiración y los pensamientos.

2-Realizamos la práctica consciente de flores, ramas y troncos.

¿Qué energía sentimos al pintar el tronco?

¿Qué energía sentimos al pintar las flores?

3-Copiamos un ejercicio de una rama con flores.

4. Observamos troncos y ramas de la naturaleza. Su textura, como se bifurcan y entrecruzan, la orientación y grosor de las ramas. Percibimos su energía.

Que disfruten la práctica!!!

